

Español Podcast



258

SPANISH PODCAST *Español Podcast*

Necesito que me ayudes

Hello dear friends and welcome to Spanish Podcast. I am Mercedes speaking to you from Barcelona. In our 258th episode: I need you tu help me (Subjunctive 9), we approach our study of the subjunctive in substantive sentences, this time with verbs of influence referring to need and obligation, verbs we find as verb 1 (in the main clause) and that may need subjunctive -or infinitive- in the subordinate (verb 2).

Hola queridos amigos y bienvenidos a Español Podcast. Soy Mercedes y os hablo desde Barcelona. En nuestro episodio nº 258: Necesito que me ayudes (Subjuntivo 9), abordamos nuestro estudio del subjuntivo en oraciones sustantivas, esta vez con verbos de influencia referidos a la necesidad y a la obligación, verbos que encontramos como verbo 1 (en la oración principal) y que pueden necesitar subjuntivo o infinitivo- en la subordinada (verbo 2).



Berta: Parecías preocupada por teléfono.

Ana: Sí, es que lo estoy.

Berta: ¿Qué ocurre, Ana?

Ana: Necesito que me ayudes, Berta.

Berta: ¿Ayudarte a...?

Ana: A tomar una decisión crucial en mi vida.

Berta: ¡Huy! Eso suena muy profundo. Dime.

Ana: Me he enamorado de otro hombre.

Berta: A ver, a ver, a ver...¿De qué me estás hablando, Ana?

Ana: De que me he enamorado de otro hombre y tengo que hablar de ello con mi marido, pero no sé si hacerlo ya o esperar.

Berta: ¿Quién es él?

Ana: Un compañero de clase de Tai-Chi.

Berta: A ver, vayamos un poco más despacio. Creo que conviene que te tranquilices y me expliques todo desde el principio.

Ana: De acuerdo, Berta. Nos conocemos desde hace dos años y desde hace uno que nos acostamos.

Berta: Dos años...Un año de relaciones íntimas...pero, bueno...¿Y me lo dices ahora? ¿A qué estabas esperando?

Ana: A que todo esto fuese temporal.

Berta: ¿Y?

Ana: Que no lo es, no es temporal. Ha ido a más. Sólo nos importa estar juntos.

Berta: Ana, dime, ¿él también está casado?

Ana: Sí.



Berta: *Lo que voy a decirte, tú lo sabes perfectamente. En estas ocasiones, hay que hablar con las respectivas parejas.*

Ana: *¡O no!*

Berta: *A ver si yo me aclaro...¿Qué es lo que estás planteando, vivir en una mentira permanente?*

Ana: *No lo sé. Pretendo que Carlos no sufra.*

Berta: *Querrás decir que no sufra demasiado, porque sufrir, sufrirá de todos modos.*

Ana: *Lo que me propongo es tomar una decisión lo menos traumática posible para todos.*

Berta: *Ana, eso no existe. Lo que importa es hacer lo correcto. Conviene que pienses en todas las consecuencias de los pasos que vas a dar.*

Ana: *Por eso necesito que me ayudes, Berta. Estoy hecha un lío.*

Berta: *Mira, Ana, en este tipo de situaciones hay que mantener la cabeza fría y es necesario también tener serenidad.*

Ana: *No tengo ni una cosa ni la otra.*

Berta: *Es necesario dejar pasar un poco de tiempo. Es preciso que calcules todas las consecuencias de tus actos.*

Ana: *Por eso necesito que me ayudes.*

Berta: *Sinceramente, tenemos que hablar más sobre todo esto. Yo necesito que me cuentes más cosas sobre ti y sobre esta relación.*

Ana: *Lo sé, Berta, ya lo sé...*

Berta: *De acuerdo. Déjame que piense en todo ello. Y ven mañana a casa. Estaré sola. Y hablamos extensa y serenamente.*



Sí, queridas amigas y queridos amigos. A vueltas con el subjuntivo, porque en español lo tenemos claro: si hablamos de los hechos y de las acciones **seguros**, si los constantamos, echamos mano del **indicativo**. Pero si queremos hablar de **posibilidades, o de nuestro punto de vista subjetivo en relación a lo hechos, o expresar mandatos, sentimientos, emociones, influencias, voluntades o deseos**, sistemáticamente usamos el **subjuntivo**.

Pero ciertamente siempre miramos la oración principal, ese verbo 1 que ya dominamos, y que nos dice si necesitamos, o no, el subjuntivo en la subordinada, es decir, en el verbo 2.

En este episodio y con este diálogo, nos adentramos en esa enorme categoría verbal en la que se incluyen multitud de verbos agrupados en ese macro grupo llamado:

- **VERBOS DE INFLUENCIA**

Y en este macro-grupo de los verbos de influencia, va a haber varios micro-grupos que pueden ser:

- los verbos de **NECESIDAD**
- Los verbos de **OBLIGACIÓN**
- Los verbos de **CONSEJO**
- Los de **PETICIÓN**
- Los de **PERMISO**
- Los de **PROHIBICIÓN**
- Los de **MANDATO**



Y que van a funcionar con las mismas, o parecidas, reglas que otros verbos que también llevarán **subjuntivo en la subordinada**, como son los verbos de sentimiento.

Pero de esta categoría (sentimiento, deseo o voluntad, nos ocuparemos en otro episodio). Esto lo vais a encontrar en cualquiera de vuestros manuales de Español Segunda Lengua o Español Lengua Extranjera. Y ahí se queda esa enorme clasificación que provoca que os preguntéis cuál es cuál, y cómo saber a qué grupo pertenece cada uno, ¿verdad?

Por eso aquí vamos a ir paso a paso y vamos a dedicar un episodio a cada subgrupo (o a dos, como mucho), con el fin de que recordéis después cada diálogo y podáis situar cada subgrupo de verbos en su contexto y memorizar cómo funciona.

Venga, amigos, situémonos: estamos en las oraciones sustantivas, las cuales ya las empezamos a trabajar en los episodios titulados *Parejas Abiertas* (nº 252), *La Casa Encantada* (nº 255) y *Sugestión o Fantasmas* (nº 256). En estos episodios trabajamos **oraciones sustantivas** (podéis repasar en ellos lo que quiere decir esta categoría de oraciones) que llevaban verbos para expresar la opinión, para comunicar, verbos de actividad mental, verbos de percepción mental y/o física, y verbos de lengua y habla...¿Recordáis?

Pues...lo que decíamos...Ahora entramos en **los verbos de influencia**. Y...¿Y por qué se llaman así estos verbos? Pues porque son verbos que **SIRVEN PARA INFLUENCIAR** a otra persona, para inducirla a cambios en sus actitudes o en sus decisiones; porque si el otro duda, tiene incertidumbre, se plantea diversos caminos, o no está seguro de algo..., necesita que alguien le despeje esas dudas, o le haga estar seguro de algo, o que alguien le señale el camino adecuado... Y para ello se van a ayudar de otras frases con otros verbos, muchas veces en subjuntivo.

Porque el subjuntivo, recordad, amigos, no es un tiempo, es un modo, es el modo que refleja cómo se siente el hablante respecto a los hechos o a la acción. Y por eso el subjuntivo está ligado a la duda, a la opinión, al punto de vista, a la emoción, a la inseguridad, a la posibilidad, a la subjetividad....



Así que, **si nos encontramos un verbo de influencia en la oración principal, sabemos que influirá en el segundo verbo.**

Yo manifiesto mi total seguridad cuando digo:

- *Tú estudias*

No así cuando digo:

- Dudo que tú estudies

Afirmo ese hecho pasado cuando digo:

- *Tú estudiaste*

Pero no sólo no lo afirmo, sino que lo pongo en duda, cuando acudo al subjuntivo:

- *Dudo que tú estudiaras*

Hoy, pues, atacamos esas oraciones sustantivas con verbos de influencia (categoría general) y solamente tocaremos hoy:

- **LOS VERBOS DE NECESIDAD**

Y

- **LOS VERBOS DE OBLIGACIÓN**

Necesidad y obligación como primer subgrupo de los verbos de influencia ¿de acuerdo? Durante unos cuantos episodios vamos a estar trabajando los verbos de influencia como categoría general, pero en cada episodio incluiremos una o dos subcategorías. Recordad, los verbos de influencia contienen, como ya hemos dicho:

- *influencia necesidad*
- *influencia obligación*
- *influencia consejo*



- *influencia petición*
- *influencia permiso*
- *influencia prohibición*
- *influencia mandato*

Y, en lugar de tratarlos todos en un solo episodio, lo cual sería un formidable lío para vosotros, hagámoslo por partes (como dijo Jack el Destripador...ja ja ja): de uno en uno, de dos en dos...Según la dificultad. Es un pequeño chiste lo de Jack el Destripador...Pero siempre dentro de diálogos interesantes, reales y cotidianos, en situaciones comunes y familiares, que podáis recordar con facilidad para usar estas oraciones con soltura y sin dificultad.

Nuestro diálogo de hoy sucede entre dos amigas, Ana y Berta. Ana ha llamado a su amiga para quedar y hablar de algo importante.

Berta introduce la conversación diciéndole a Ana:

- ***Parecías preocupada por teléfono.***

Es lo que decimos cuando percibimos al otro serio, con tono de urgencia en su voz, y dándonos señales de que algo no va del todo bien. Por eso Ana contesta:

- ***Sí, es que lo estoy*** (estoy preocupada: lo estoy)

Berta pregunta directamente:

- ***¿Qué ocurre?***

Y Ana no duda en pantearle:

- ***Necesito que me ayudes.***

Podía haber dicho:

- *Necesito ayuda*

En general, pero Ana quiere enfatizar que ella necesita la ayuda de la otra, de su amiga, por lo que usa el verbo paradigma de los verbos de necesidad: el verbo **necesitar**, y lo usa para plantear una necesidad de



ayuda entre dos personas diferentes: su amiga y ella. Es decir, personaliza el sujeto de la ayuda: su amiga, Berta.

En los verbos de influencia, en general, ésta es la máxima:

- **Si el verbo principal (necesito) y el verbo subordinado (ayudar) tienen sujetos diferentes, entonces se utiliza: QUE + SUBJUNTIVO en la oración subordinada.**
- *(Yo) necesito que (tú) me ayudes*
- *Necesito que me ayudes*

- *(Tú) necesitas que (nosotros) te ayudemos*
- *Necesitas que te ayudemos*

- *María necesita que (nosotros, sus amigos) la ayudemos*
- *María necesita que la ayudemos*

- *Paco necesita que (vosotros, sus familiares) le ayudéis*
- *Paco necesita que le ayudéis*

- *Mi marido y yo necesitamos que (tú) nos ayudes*
- *Mi marido y yo necesitamos que nos ayudes*

- *Mis padres necesitan que (nosotros, los hijos) les ayudemos*
- *Mis padres necesitan que les ayudemos*

- *(Vosotros) necesitáis que un médico os ayude*



- *Necesitáis que un médico os ayude*
- *(Ellos) necesitan que (todos nosotros, los vecinos) les ayudemos*
- *Necesitan que les ayudemos*

Amigas, amigos, fijaos bien en estas frases para que podáis ver esa fórmula. Si los sujetos de ambas oraciones son diferentes, la fórmula es:

- **VERBO DE INFLUENCIA + QUE + SUBJUNTIVO**

(Yo necesito que tú me ayudes, ella necesita que (nosotros) le ayudemos, nosotros necesitamos que tú nos ayudes, vosotros necesitáis que un médico os ayude, etc. etc.).

Si ambas amigas estuviesen, ambas, en una difícil situación, se usaría el infinitivo en la oración 2 porque ambas necesitarían la ayuda que ambas (perdón por la redundancia) se darían mutuamente. Sería:

- *Necesitamos ayudarnos* (tú y yo necesitamos ayudarnos la una a la otra)

Mirad estos ejemplos para entender mejor este mecanismo:

- *Mi abuela necesita comprarle hoy mismo un regalo a mi abuelo* (se había olvidado de su cumpleaños, por ejemplo).

El mismo sujeto en ambas:

- *Mi abuela necesita...*
- *...Y es ella la que compra el regalo (por tanto, necesita comprarle un regalo al abuelo).*

Pero supongamos que lo que mi abuela necesita (ella) es que yo la ayude a elegir el regalo del abuelo. Son dos sujetos diferentes (mi abuela y yo, ella y yo) en ambas oraciones, por lo tanto:

- *Mi abuela necesita + QUE*
- *Mi abuela necesita + que + verbo 2 en subjuntivo*



- *Mi abuela necesita que yo la ayude a elegir el regalo*

Dos sujetos diferentes en ambas oraciones, verbo 1 indicativo + que + verbo 2 subjuntivo.

O:

- *Necesito conducir toda la noche para llegar mañana a tiempo a la reunión.*

Pero:

- *Necesito (yo) que conduzcas (tú) toda la noche para que yo pueda descansar.*

O:

- *Necesito llamar a los chicos para recordarles que hoy vienen a comer los abuelos.*

Pero:

- *Necesito que llames (la madre se lo está diciendo al padre, por ejemplo) a los chicos para recordarles que hoy vienen a comer los abuelos.*

O:

- *Necesito hablar urgentemente con el director del colegio de Pablito.*

Pero:



- *Necesito que hablemos urgentemente con el director del colegio de Pablito (por ejemplo, el padre está telefoneando a la madre y le está comentando la urgencia de esa cita).*

O:

- *Necesito decir la verdad, no puedo ocultarla por más tiempo.*
- *Necesito que digas la verdad. Tu mentira ya no se sostiene.*
- *Necesito que todos digamos la verdad respecto a lo que ocurrió el día del accidente.*

O:

- *Necesito rellenar estos formularios para pedir este trabajo.*
- *Necesito que (alguien) me ayude a rellenar estos formularios para poder pedir el trabajo. No entiendo muy bien las preguntas.*

O:

- *Hija, ¿necesitas hacer tus ejercicios antes de cenar?*
- *Hija, ¿necesitas que te ayude -yo- a hacer tus ejercicios antes de cenar?*

O:



- *Necesito resolver mis problemas familiares antes de que sea tarde.*
- *Necesito que me ayudes a resolver nuestros problemas familiares antes de que sea tarde.*

O:

- *Necesitas tomar las decisiones adecuadas para tu futuro.*
- *Necesitas que alguien te ayude a tomar las decisiones adecuadas para tu futuro.*

O:

- *Necesitas cambiar tu look urgentemente. Tienes un aspecto no muy agradable...*
- *Necesitas que un buen estilista te cambie el look y mejore tu aspecto.*

O:

- *Necesitamos organizarnos para ser más eficaces y que la empresa tenga más éxito.*
- *Necesitamos que nos asesoren sobre cómo organizarnos para lograr más eficacia en la empresa.*



Siempre esta regla básica:

- **mismo sujeto: verbo principal + verbo en infinitivo**
- **distinto sujeto: verbo principal + que + subjuntivo**

Habrán excepciones con verbos de doble significado, en los que podrá usarse indicativo o subjuntivo según el significado, pero vamos ahora pasito a pasito y sin liarnos...

Volvamos a Ana, cuando le dice a Berta:

- ***Necesito que me ayudes.***

Berta especifica:

- ***¿Ayudarte a ...?***

Y Ana le plantea que tiene que tomar una decisión muy importante en su vida:

- (Ayudarme) ***A tomar una decisión crucial en mi vida.***

Berta intenta desdramatizar:

- ***¡Huy! Eso suena muy profundo. Dime.***

Y Ana le espeta de golpe:

- ***Me he enamorado de otro hombre.***

Eh...eh...eh...No es cosa menor lo que está diciendo Ana. Y el tono serio con el que lo dice, hace presagiar que el asunto no va de broma. Por eso Berta se queda a cuadros, atónita. Intenta ir despacio para poder asimilar la noticia.

- ***A ver, Ana, a ver...a ver..., ¿de qué me estás hablando?***

Es lo que solemos decir cuando nos dicen algo sorprendente, que nos deja helados, o que no acabamos de creer:



- ***¿Pero qué me estás diciendo?***
- ***¿De qué me estás hablando?***
- ***Pero ¿qué me estás explicando?***
- ***¿Pero qué me estás contando?***

Y frases de este estilo.

Ana le contesta sin titubear:

- ***De que me he enamorado de otro hombre y tengo que hablar de ello con mi marido, pero no sé si hacerlo ya o esperar.***

Berta reacciona y pregunta, antes de continuar, de quién estamos hablando:

- ***¿Quién es él?***

O sea:

- *¿Quién es el hombre del que Ana se ha enamorado?*

Y Ana, sin inmutarse, la informa de que es:

- ***Un compañero de la clase de Tai-Chi.***

Berta está cada vez más estupefacta:

- ***A ver, creo que conviene que te tranquilices y que me expliques todo desde el principio.***

Fijaos:

- *Conviene que te tranquilices.*

Verbo "**convenir**", verbo que usamos aquí en el sentido de ser algo conveniente, es decir, que se necesita algo, o que algo es recomendable, aconsejable, e incluso una obligación; verbo que muchas veces es pronominal:

- *ME conviene estudiar más*



- *NOS conviene hacer ejercicio*
- *Conviene que salgamos más a divertirNOS*
- *Conviene que aprendas a controlarTE*
- *Conviene que TE tranquilices*

“Convenir” es un verbo interesante, de esa categoría de verbos llamados pseudo-impersonales, habitualmente intransitivos, que hay que saber usar porque su presencia es constante en el habla nativa española.

Pueden funcionar de manera muy similar verbos como:

- **CONVENIR**
- **IMPORTAR**
- **PARECER**
- **BASTAR**
- **PODER**
- **CABER**

Etc.

- *Te conviene hacer ejercicio*
- *Conviene que todos hagamos ejercicio*

- *Me parece que esta conversación es inadecuada*
- *Parece que esta conversación no llegará a buen término*

- *Me basta con verte tres veces por semana*
- *Basta con que nos veamos tres veces por semana*
- *Basta con mirarle para saber que tiene problemas*

Etc.



En este caso:

- ***(Creo que) Conviene que te tranquilices y me expliques todo desde el principio.***

Quiere decir:

- *Para ti, es apropiado que te tranquilices*
- *Para ti, es adecuado que te tranquilices*

O, en general:

- *Es útil que ... (te tranquilices)*
- *Es bueno que ... (idem)*
- *Es oportuno que ...*
- *Es beneficioso que ...*
- *Es necesario que... (te tranquilices)*

Podría decirse, en general:

- *En estas ocasiones, conviene tranquilizarse.*

O poniendo un Indirecto explícito con su pronombre que nos dirá a que persona se refiere:

- *Me conviene tranquilizarme (a mí)*
- *Te conviene tranquilizarte (a ti)*
- *Conviene que te tranquilices (tú)*
- *Le conviene tranquilizarse (a él, a ella)*
- *Conviene que se tranquilice (él o ella)*
- *Nos conviene tranquilizarnos (a nosotros)*
- *Conviene que nos tranquilicemos todos (nosotros)*



Verbos a medio camino entre los verbos de influencia y los de sentimiento, con los que damos nuestro punto de vista subjetivo sobre cómo reconducir las cosas.

Eso le dice Berta a Ana. Esta intenta encontrar las palabras que informen a su amiga de lo que está pasando. Por eso dice.

- ***De acuerdo. Nos conocemos desde hace dos años y desde hace uno nos acostamos.***

Berta explota:

- ***Dos años...Un año de relaciones íntimas...pero, bueno...¿Y me lo dices ahora? ¿A qué estabas esperando?***

Ana, tajante, dice:

- ***A que todo esto fuese temporal.***

Es decir, estaba esperando a que esta relación acabase por sí sola, estaba esperando a que los sentimientos se calmasen, se apagasen.

Ana creía que era un rollito temporal sin más trascendencia. Por eso añade, cuando Berta le dice: "¿Y?"..., añade:

- *Que no lo es*
- *Que no es temporal*
- *Que no lo es*
- ***Que no lo es, no es temporal, ha ido a más. Sólo nos importa estar juntos.***

Cuando Ana le dice:

- *No es temporal*

Quiere decir que no ha sido un **rollito** de unas semanas, o de unos meses, sino de más tiempo. Que no es eventual, que no es transitorio, o pasajero, sino que es duradero, o, de momento, indefinido. E incluso dice que "ha ido a más", o sea, que se ha incrementado, que ha aumentado.



Y añade:

- Sólo nos importa estar juntos.

Otro verbo, "**importar**", que sigue las reglas de "convenir". Otro verbo pseudo-impersonal, perteneciente a estos verbos de sentimiento cuyo sujeto suele ser la frase que le sigue:

- Sólo nos *importa* estar juntos

"Estar juntos", eso -sujeto- es lo que nos importa.

Y que podría decirse también:

- *Lo que importa es que estemos juntos.*
- *Lo que nos importa es estar juntos.*
- *Me importa poco que estéis juntos.*
- *No me importa que estéis juntos.*
- *¿No te importa estar con él, sabiendo que tiene tantos defectos?*
- *¿Te importa que yo salga con Diego, aunque sea tu ex?*

Etc.

Berta le pregunta si este hombre está casado, a lo que Ana responde afirmativamente. Por lo que Berta apostilla:

- Lo que voy a decirte, tú lo sabes perfectamente. En estas ocasiones, hay que hablar con las respectivas parejas.

Perífrasis de obligación (hay que...) usada con infinitivo (hay que hablar con...). O sea, cuando dos personas casadas se enrollan creyendo que será un rollito pasajero, pero los sentimientos se afianzan y el rollo se convierte en una relación más permanente, es obvio que las cosas no pueden no pueden continuar como antes.

Al decir Berta:



- ***Hay que hablar con las respectivas parejas***

Este "hay que", es equivalente a:

- *Es necesario hablar con las parejas*
- *Tienes que hablar con tu pareja*
- *Tienes la obligación de hablar con tu pareja*

Etc.

Pero Ana está muy cortante y nada receptiva a lo que le dice su amiga. Y por eso contesta:

- ***¡O no...!***

Berta se escandaliza un poco y hace otra frase usando otro verbo de influencia, "plantear", plantear cosas, cuestiones, opciones:

- ***Ana, ¿qué estás planteando? ¿Vivir en una mentira permanente?***

Y Ana:

- ***No lo sé. Pretendo que Carlos no sufra.***

Pretender, un nuevo verbo de este grupo, de esta categoría general, los verbos de influencia.

Carlos es el marido de Ana. Pero a Berta le parece irónico que diga eso, por lo que contesta, un tanto escéptica:

- ***Será que no sufra demasiado, porque sufrir, sufrirá de todos modos.***

Ana quiere explicarse:

- ***Lo que me propongo es tomar una decisión lo menos traumática posible para todos.***

¿Veis? **Me propongo (voluntad, proponer)** tomar una decisión (mismo sujeto). Si se lo dijera Berta, diría: "Te propongo que tomes una decisión poco traumática" (diferentes sujetos).



¡Ay, Señor! ¡Santa Inocencia! Con un embolado como el que tiene encima, con dos años de infidelidad escondida, con una relación que se ha transformado en estable, con un marido que no sabe de la misa la media, y la mujer de su amante que, a estas alturas, debe estar mosca...Y ella habla de decisión lo menos traumática posible... ¿PA-RA-TO-DOS...? Lo dicho: ¡Santa Inocencia!

Por eso Berta también se muestra radical en su respuesta:

- ***Eso no existe.***

Es decir, no existen decisiones sencillas y no conflictivas ante situaciones tan complejas.

Berta sigue:

- ***Lo que importa es hacer lo correcto.***

“**Importa**”, impersonal, aquí, expresando una necesidad objetiva de hacer algo, de uso similar a “conviene”..., etc. Y a continuación vuelve a usar el verbo “convenir” para expresarle su opinión a Ana, así como su perspectiva, su punto de vista del asunto.

- ***Conviene que pienses en todas las consecuencias de los pasos que vas a dar.***

Que podría decirse también así:

- *Te conviene pensar en las consecuencias de los pasos que des*

O:

- *Conviene que pienses en las consecuencias (necesidad objetiva)*

Y Ana se derrumba un poco y muestra su fragilidad en un asunto crucial para su futuro:

- ***Por eso necesito que me ayudes. Estoy hecha un lío.***

Berta quiere ayudarla, pero con serenidad:

- ***Mira, Ana, en este tipo de situaciones hay que mantener la cabeza fría y es necesario también tener serenidad.***



Ambos planteamientos como necesidades objetivas que este tipo de situaciones requieren.

Ana admite que no tiene ninguna de las dos cosas, ni la cabeza fría ni la serenidad requerida. Berta pretende marcar un cierto tiempo para analizar y decidir. Dice:

- ***Es necesario dejar pasar un poco más de tiempo. Es preciso que calcules todas las consecuencias de tus actos.***

¿Este “es necesario” es exactamente igual a “necesitas” dejar pasar un poco más de tiempo? No exactamente, aunque parecido sí lo es. Pero **este “es necesario” sí que es impersonal** y lo estudiaremos en su uso con indicativo y/o subjuntivo, con el resto de perífrasis que funcionan como expresiones verbales impersonales, de carácter más general que los verbos que estamos haciendo en este episodio (al igual que “es preciso”).

No es lo mismo decir:

- *Necesitas dejar pasar más tiempo*

Personalizando esa necesidad en Ana, a la que se dirige en segunda persona, que:

- *Es necesario dejar pasar más tiempo*

Lo cual quiere decir:

- *En este tipo de situaciones, es necesario dejar pasar más tiempo*
- *Hay que dejar pasar más tiempo cuando se dan estas circunstancias*
- *Hace falta más tiempo para prever las consecuencias de lo que hacemos*

Con todas estas frases, expresamos una **NECESIDAD OBJETIVA, GENERALIZABLE a situaciones similares.**

Lo mismo que cuando decimos:

- *Se debe dejar pasar más tiempo*



- *Es preciso calcular todas las consecuencias (todos lo hacemos...)*
- *Es preciso que calcules todas las consecuencias (personalizando, ya que creemos que eres tú quien debe calcularlas)*

Ana asiente. Y le dice que justo es eso lo que necesita, pero que no se siente capaz de hacerlo sola. Dice:

- ***Por eso necesito que me ayudes***

Dos sujetos diferentes en ambas oraciones. La 1ª con verbo de necesidad:

- *Necesito (yo)...*

La segunda con otro sujeto:

- *Que me ayudes (que tú me ayudes)*

Y “necesito” determina el uso del subjuntivo en la oración subordinada sustantiva, siempre con el “que” delante:

- ***Necesito (mismo sujeto—> infinitivo: “necesito caminar un rato”)***
- ***Necesito (+ que + sujetos diferentes—> subjuntivo). Necesito que me ayudes (que tú me ayudes...).***

Berta ve que Ana sí que ahora la está escuchando y por eso le dice:

- ***Sinceramente, tenemos que hablar más sobre todo esto. Yo necesito que me cuentes más cosas sobre ti y sobre esta relación.***

Creo que ahora podéis ver estas frases con mucha más claridad:

- ***Necesito que me cuentes más cosas***

Si fuera yo la que necesito contarte algo a ti, usaría el infinitivo tras el verbo de necesidad, puesto que sería el mismo sujeto:

- *Yo necesito*

Y



- *Yo te cuento*
- *Necesito contarte (explicarte) mi historia*

Pero lo que dice es:

- *Necesito que me cuentes más cosas sobre ti y sobre esta relación.*
- *Necesito que hablemos (tú y yo, sujetos diferentes) más sobre ello para poderte ayudar.*

Y Ana accede a ello. Se calma, acepta la propuesta de Berta y dice:

- ***Lo sé, Berta, ya lo sé...***

Y Berta concluye:

- ***De acuerdo. Déjame que piense en todo ello. Y ven mañana a casa. Estaré sola. Y hablamos extensa y serenamente.***

Escuchemos de nuevo esta conversación para detectar ahora todo lo que hemos repasado en este episodio:

Berta: Parecías preocupada por teléfono.

Ana: Sí, es que lo estoy.

Berta: ¿Qué ocurre, Ana?

Ana: Necesito que me ayudes, Berta.

Berta: ¿Ayudarte a...?

Ana: A tomar una decisión crucial en mi vida.

Berta: ¡Huy! Eso suena muy profundo. Dime.

Ana: Me he enamorado de otro hombre.

Berta: A ver, a ver, a ver... ¿De qué me estás hablando, Ana?

Ana: De que me he enamorado de otro hombre y tengo que hablar de ello con mi marido, pero no sé si hacerlo ya o esperar.

Berta: ¿Quién es él?



Ana:Un compañero de clase de Tai-Chi.

Berta:A ver, vayamos un poco más despacio. Creo que conviene que te tranquilices y me expliques todo desde el principio.

Ana:De acuerdo, Berta. Nos conocemos desde hace dos años y hace uno que nos acostamos.

Berta:Dos años...Un año de relaciones íntimas...pero, bueno...¿Y me lo dices ahora? ¿A qué estabas esperando?

Ana:A que todo esto fuese temporal.

Berta:¿Y?

Ana:Que no lo es, no es temporal. Ha ido a más. Sólo nos importa estar juntos.

Berta:Ana, dime, ¿él también está casado?

Ana:Sí.

Berta:Lo que voy a decirte, tú lo sabes perfectamente. En estas ocasiones, hay que hablar con las respectivas parejas.

Ana:iO no!

Berta:A ver si yo me aclaro...¿Qué es lo que estás planteando, vivir en una mentira permanente?

Ana:No lo sé. Pretendo que Carlos no sufra.

Berta:Querrás decir que no sufra demasiado, porque sufrir, sufrirá de todos modos.

Ana: Lo que me propongo ese tomar una decisión lo menos traumática posible para todos.

Berta:Ana, eso no existe. Lo que importa es hacer lo correcto. Conviene que pienses en todas las consecuencias de los pasos que vas a dar.

Ana:Por eso necesito que me ayudes, Berta. Estoy hecha un lío.

Berta:Mira, Ana, en este tipo de situaciones hay que mantener la cabeza fría y es necesario también tener serenidad.

Ana:No tengo ni una cosa ni la otra.

Berta:Es necesario dejar pasar un poco de tiempo. Es preciso que calcules todas las consecuencias de tus actos.



Ana: Por eso necesito que me ayudes.

Berta: Sinceramente, tenemos que hablar más sobre todo esto. Yo necesito que me cuentes más cosas sobre ti y sobre esta relación.

Ana: Lo sé, Berta, ya lo sé...

Berta: De acuerdo. Déjame que piense en todo ello. Y ven mañana a casa. Estaré sola. Y hablamos extensa y serenamente.

Si este podcast te ha resultado útil y te ayuda a progresar con tu español, puedes tú también ayudarnos a continuar con futuros podcasts haciendo una donación (a donation) en la página de inicio del sitio web de Spanish-podcast (www.spanishpodcast.org), donde pone "Ayuda a mantener esta web. Donar".

Please help support my ongoing podcasts by making a donation. The sole support for my work comes from listeners like you. It is easy to donate. You can donate by going to Spanishpodcast (www.spanishpodcast.org), and choose the option Donar.

Hasta la próxima, un abrazo. Chao, amigos.

Junio de 2018.
